

Infeción del Oído Medio (Otitis Media Aguda)

Las infecciones del oído son muy frecuentes en infantes y niños pequeños. Algunos niños tienen muchos episodios. Las infecciones del oído por lo general acompañan una infección respiratoria de gravedad. Aunque generalmente son tratadas con antibióticos, la opción de usar solamente drogas para el dolor por un par de días en casos leves puede ser aceptable para algunos casos.

¿Qué es una infección del oído medio?

La otitis media aguda es una inflamación (dolor, enrojecimiento) del oído medio (el espacio que queda detrás de la membrana timpánica). Generalmente se debe a una infección provocada por bacterias y algunas veces por virus. Frecuentemente está acompañada de un resfriado. Los síntomas pueden incluir dolor, fiebre e irritabilidad, y en algunos casos sale líquido del oído.

La infección es muy común en bebés y niños pequeños, especialmente entre los 6 y 20 meses de edad. La otitis media puede ser un problema recurrente en algunos niños.

¿Cuáles son los síntomas y cómo se diagnostica?

- El dolor en el oído es el síntoma principal. Los bebés pueden llorar o mostrar irritabilidad. Los niños más grandes pueden decir que tienen dolor de oído.
- Generalmente también tienen un resfriado (secreción de la nariz, tos, congestión) o lo han tenido recientemente.
- A veces puede presentarse fiebre.
- Puede salir pus u otro líquido por el oído (otorrea).
- Los niños pueden tocarse o jalarse el oído. Sin embargo, esto no es siempre un signo de infección: puede ser que haya congestión o líquido en el oído medio (otitis media con efusión).
- Para hacer el diagnóstico, el médico examinará la membrana timpánica con un instrumento llamado otoscopio. Si hay infección, la membrana estará enrojecida y habrá líquido o pus detrás de ella.

¿Cuál es la causa?

- *La otitis media* es causada por una infección provocada por bacterias. A veces los virus son los responsables.

- *La otitis media con efusión* (otitis serosa) se produce cuando hay una acumulación de líquido dentro del oído, aunque no haya infección. Los antibióticos no son indicados en este caso.

¿Cuáles son las posibles complicaciones?

- Frecuentes visitas al médico y tratamiento con antibióticos. Para algunos niños, la otitis media se vuelve un problema repetido; los tratamientos frecuentes con antibióticos pueden causar el crecimiento de bacterias que son resistentes a los antibióticos comunes y se vuelven por consiguiente muy difíciles de tratar.
- Disminución de la audición. Es generalmente temporal, y la audición regresa después de que el líquido desaparece. Sin embargo, la disminución de la audición puede ser un problema persistente y duradero si el niño ha sufrido de muchas infecciones o si el líquido permanece en el oído por un largo tiempo.
- Ruptura de la membrana timpánica, con pus que drena del oído. En la mayoría de los casos, la membrana timpánica sana sin mayor problema.
- Infecciones persistentes del oído. Son las infecciones que no mejoran con el tratamiento de antibióticos corrientes. Pueden requerir antibióticos especiales o drenaje del oído.
- Otras complicaciones raras, pero posibles, son:
 - Infección de la mastoide (mastoiditis), que está localizada detrás del oído.
 - Pérdida permanente de la audición, que es el resultado de infecciones muy severas y repetidas, o del líquido que permanece en el oído por un tiempo prolongado.
 - Crecimiento de un quiste dentro del oído (colestomatoma).

¿Qué pone a niño en riesgo de sufrir infecciones del oído?

- Resfriados: la mayoría de las infecciones del oído ocurren con un resfriado o poco después de él.
- Factores genéticos: la enfermedad del oído medio puede seguir una tendencia familiar.
- Los niños tienen más riesgo que las niñas.
- Los niños norteamericanos de origen indígena tienen más riesgo.
- Exposición al humo del cigarrillo.

- El uso de los “pacificadores” aumenta el riesgo.
- Ciertas condiciones médicas (por ejemplo, el paladar hendido, el síndrome de Down).
- El riesgo es mayor para bebés y niños pequeños de entre 6 y 20 meses de edad.

¿Puede ser evitada la infección?

Las siguientes medidas pueden reducir el riesgo de la enfermedad:

- Alimentación por leche materna.
- Evitar el fumar o que otras personas fumen cerca del niño.
- Si su hijo ha tenido muchas dificultades con infecciones del oído medio, una de las opciones es colocar un pequeño tubo a través de la membrana timpánica (véase Tratamiento).

¿Cuál es el tratamiento?

- Frecuentemente se recomiendan antibióticos. Generalmente, deben darse por diez días, pero puede ser por menos tiempo, dependiendo de la edad del niño y el tipo de antibiótico usado.
- Para asegurarse de la completa eliminación de la bacteria, el antibiótico debe ser administrado exactamente como el médico lo ha prescrito. No interrumpa el tratamiento porque el niño parezca estar mejorando. Si no se observa mejoría después de dos o tres días, llame a nuestro consultorio.
- Si la infección es leve, el médico puede discutir la opción de usar solamente drogas para calmar el dolor. Muchas de esas infecciones menores se mejoran con o sin antibióticos. El uso innecesario de antibióticos hace que el

tratamiento de infecciones futuras sea más difícil. Si los síntomas empeoran o no mejoran en pocos días, probablemente habrá necesidad de recetar antibióticos.

- Su médico querrá reexaminar al niño después de 4 a 6 semanas para saber si hay algún líquido o congestión detrás de la membrana timpánica. Aun si hay líquido, generalmente desaparece con el tiempo.
- Si las infecciones ocurren frecuentemente o si no mejoran después de un tiempo largo, tal vez le recomendemos consultar con un especialista en enfermedades del oído, nariz y garganta (otorrinolaringólogo o ENT), quien podrá llevar a cabo un procedimiento para drenar el líquido del oído.
- En ciertas circunstancias, el ENT recomendará colocar un tubo en la membrana timpánica, lo cual ayudará a drenar líquido y pus del oído, y prevenir futuras infecciones.
- Los tubos son generalmente colocados con el paciente bajo anestesia. El procedimiento causa poco o ningún dolor y los tubos usualmente se salen espontáneamente después de algunos meses.
- Generalmente hay pocos problemas relacionados con los tubos. Sin embargo, algunas veces el drenaje continúa a pesar de ellos, o se salen antes de tiempo. Otras veces, el tubo puede dejar un hueco en la membrana timpánica, el cual puede ser reparado más tarde.



¿Cuándo debo llamar a su consultorio?

Llámenos si:

- Los síntomas (dolor, fiebre) continúan por más de dos o tres días después de haber comenzado el tratamiento.
- Los síntomas del niño mejoran pero regresan después del tratamiento.